

queda de los intereses de los distintos lectores. Sin duda, este nuevo volumen constituye un buen ejemplo para todos aquellos investigadores que deseen acercar los textos patrísticos a los lectores de nuestros días.

M. Merino

Cirillo DI ALESSANDRIA, *Commento ai Profeti Minori. Zaccaria e Malachia*, trad., intr. e note a cura di A. Cataldo, Città Nuova Ed. («Collana di Testi Patristici», 60), Roma 1986, 378 pp., 13,5 x 20,5.

El contenido doctrinal de las obras de Cirilo de Alejandría convierte al autor paleocristiano en uno de los mejores testimonios de la historia del dogma cristiano. Su producción literaria es situada por los estudiosos en dos épocas distintas, que tienen en el año 428 el ecuador de ambas. Anteriormente a esa fecha, el santo Obispo de la antigua capital del imperio Lágida escribió sus obras exegéticas y antiarrianas; luego se ocuparía de la polémica nestoriana a la que dedicaría sus preferencias intelectuales.

Los comentarios exegéticos, a los que pertenece el volumen que reseñamos, continúan la tradición de la Escuela Alejandrina; es decir, propugnan el método alegórico en la interpretación de los textos sagrados, aunque Cirilo no cede ante los peligros que dicho método lleva consigo, como ocurriera a su inmediato predecesor en dicho *didaskaleion*. Por el contrario, como lo demuestran claramente los presentes comentarios a Zacarías y Malaquías, el que fuera el mayor opositor a las tesis nestorianas da sobradas pruebas de prudencia al elegir como método exegético no tan solo el alegórico, sino que también se sirve de los mejores aspectos del método literal, propio de la Escuela de Antioquía.

El prof. A. Cataldo ha tenido el acierto de traducir al italiano los Comentarios a Zacarías y Malaquías del Alejandrino siguiendo el texto griego de la edición del Migne (vol. 72, 1-364) con pequeñas incursiones a la edición crítica de Pusey (Oxford 1898). Ciertamente el Migne no goza del beneplácito de los críticos de nuestros días para la mayoría de las obras patrísticas que reproduce, pero existen honrosas excepciones, y una de ellas es la que se refiere a las obras reproducidas en el trabajo que nos ocupa.

En no pocas ocasiones se ha dicho que Cirilo de Alejandría, con motivo de la polémica cristológica del siglo V, se mostró intransigente con Nestorio, y se le ha tachado de carácter excesivamente fuerte. Pues bien, quien leyere los Comentarios, traducidos admirablemente en esta ocasión, podrá sacar sus propias conclusiones al respecto. No era, en efecto, Cirilo una persona cerrada mentalmente, sino un ferviente enamorado de Jesucristo; su aparente intransigencia y terquedad de carácter no son sino inalterable amor a la verdad cristológica y salvífica para el hombre.

Respecto a la edición presentada por la editorial Città Nuova no tenemos más que agradecerla por el inapreciable trabajo de poner estos Comentarios del Alejandrino al alcance del lector universitario de hoy. Los índices que terminan el volumen, referidos a nombres, temas y bíblico son igualmente dignos de estima.

M. Merino

Alfredo SANZ, *San León Magno y los misterios de Cristo*, Ed. Mikael, Paraná 1984, 334 pp.

El A. es ya conocido en el mundo de los estudiosos patrísticos por su

libro *La celebración de los misterios en San Máximo de Turín*, que fue el tema de su tesis doctoral. El libro cuya reseña presentamos recoge las clases dadas en el Seminario de Paraná y constituye tratamiento del mismo tema en escritos de género literario idéntico: las homilias. Tras una breve Introducción en que se resume la vida de León Magno y se aduce una bien seleccionada bibliografía, Sanz divide su estudio en los siguientes capítulos: I *La celebración de los misterios*; II *Los misterios natalicios*; III *Los misterios pascuales*. El tono didáctico y la claridad expositiva se mantienen a lo largo de todo el libro. Las citas de San León son extensas y oportunas; la sistematización de los diversos datos que se encuentran en las *homilias* permite al lector una visión de conjunto de lo que este gran Papa enseña en torno a la reestructura de la celebración litúrgica, a la presencialidad de los misterios de la vida de Cristo en el año litúrgico y a la importancia de la memoria de los Santos a lo largo del año, ya que como hace notar San León «en sus santos es Cristo quien es honrado y amado» (p. 309). Los sacerdotes y seminaristas se encuentran, pues, con un libro verdaderamente útil para conocer la teología de la liturgia y para conocer también la fuerza del pensamiento de uno de los autores más importantes del siglo IV-V.

L. F. Mateo

HISTORIA DE LA IGLESIA

AA. VV., *Hispania Christiana. Estudios en honor del Prof. Dr. José Orlandis Rovira en su septuagésimo aniversario*, EUNSA («Historia de la Iglesia», 14), Pamplona 1988, 779 pp., 15,5 x 22.

No creo que sea exagerado decir que pocos historiadores han colaborado

en tantos homenajes y misceláneas dedicadas a otros colegas como el prof. Orlandis. De ahí que celebremos especialmente —es justa correspondencia— éste que ahora reseñamos. *Hispania Christiana* vio la luz en un homenaje conjunto al prof. Orlandis en su septuagésimo aniversario, tributado por las facultades de Derecho Canónico y Teología de la Universidad de Navarra. Por la especialidad académica de las instituciones que han festejado al Prof. Orlandis puede deducirse que se pretendía destacar su faceta de historiador de la Iglesia y del derecho canónico. Sobre su actividad como catedrático e historiador del derecho español, especialmente visigodo —por el que es también sobradamente conocido— acaba de publicarse otro homenaje dirigido por el prof. Manuel J. Peláez, de la Universidad de Málaga: *Orlandis 70: Estudios de Derecho privado y penal romano, feudal y burgués* (Promociones Publicaciones Universitarias, Barcelona 1988, 402 pp.).

Hispania Christiana recoge, por tanto, escritos referidos a la historia de la Iglesia. El pórtico que nos introduce, no sólo en la obra, sino también —como procede en todo homenaje— en la persona del festejado, es la semblanza biográfica titulada «Don José Orlandis Rovira», debida a la pluma del prof. Ramos-Lissón, ordinario de Patrología y colega del prof. Orlandis desde hace años en el Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra. Con excelente estilo literario el prof. Ramos-Lissón recorre los momentos fundamentales de la vida del Dr. Orlandis, introduciendo entre las líneas maestras de la producción científica del historiador, los recuerdos personales de la estrecha colaboración entre ambos desde el primer contacto en el ya lejano 1954, colaboración que se ha materializado, también en el terreno científico. Bastaría citar el reciente li-